



TRATADO CUARTO.

DE TODAS LAS FESTIVIDADES Y SU ORIGEN, CON ADICION DE TODOS
LOS HIMNOS DEL BREVIARIO ROMANO CONSTRUIDOS, Y LAS CEREMONIAS QUE
HACEN LOS GRIEGOS CISMATICOS, MOROS, JUDIOS Y TURCOS, ETC.



CAPITULO I.

Del misterio y solemnidad de la purísima Concepcion de nuestra soberana Reina,
principal patrona de España y de sus Indias.

Vic. — Sabe, Curioso, que la Concepcion de nuestra Señora tuvo su institucion de san Anselmo, arzobispo de Cantuaria. No entiendas este misterio tomando la concepcion activa, como dicen los teólogos, sino pasiva, que es en la que la Virgen santísima, desde el primer instante de su ser, fue concebida en gracia, y libre de toda culpa.

Cur. — Qué motivo tuvo el santo para la institucion de este misterio?

Vic. — Fue el caso: Venia el santo de Inglaterra por negocios pertenecientes á su casa: embarcóse, y de repente se obscureció el sol: al ceño de las nubes se alborotó el mar: la nave zozobraba, el arte perdió el discurso, el aire cobró mas fuerzas, el mar se encrepó en sus iras, el cielo mostró amenazas y los navegantes gemian. En tan borrascosa tempestad levantó los ojos á la gloria, y vió á san Nicolas que le prometió tranquilidad, haciendo voto de guardar la festividad de la Concepcion en gracia de María. Hizo el santo tan debida promesa, y serenóse la tempestad. Este fue el primer origen en la occidental Iglesia, por los años 1109.

Cur. — Dónde fue su primera celebridad?

Vic. — Fue antes en España, dicen Tritemio y Baronio: luego la celebró Federico, patriarca de Aquileya, mandando se celebrase esta festividad en todas las Iglesias, y murió año 897. San Anselmo, que luego fue elegido abad, la mandó celebrar en Inglaterra. Por los años 1145 se celebró esta festividad en Fran-

cia. En Roma se celebró trescientos años antes que se mandara observar en la Iglesia la festividad de la Concepcion en gracia de María santísima, en el convento é Iglesia de padres carmelitas, con misa solemne y sermon de la Concepcion, á la que concurrió el colegio de cardenales, dice Juan Bacon, testigo de vista. La santidad de Sixto IV, en sus Constituciones, año 1483, dice: *Sanè cum S. R. Ecclesia de intemeratæ, semperque Virginis Mariæ Conceptione, publicè Festum solemniter celebret, et speciale, ac proprium super hoc officium ordinaverit, etc.*

Cur. — Qué oficio rezaba y tenia nuestra madre la Iglesia?

Vic. — Aquel rezo que compuso Leonardo de Nagaroli, clérigo Veronense, el que aprobó Sixto IV. Despues san Pio V hizo otro, dice Gavanto. Clemente VIII lo hizo doble mayor. Clemente IX mandó tuviera octava, y día de fiesta de precepto en todo el orbe cristiano. Ultimamente, Benedicto XIV estableció que se celebrara esta solemnidad: *Coram pontifice, Cardinalibus, consuetisque Præsulibus in Papali Capella* (1).

Cur. — Como fue la Concepcion de esta reina y señora?

Vic. — Joaquin y Ana vivian en continua oracion por hallarse estériles é infecundos; y aunque ya su edad era adelantadísima, dedicaban al Señor todos sus bienes, pidiendo á su Majestad les diera sucesion, y les quitara el oprobio que padecian los que no tenian sucesion, de quien pudiera nacer el verdadero Mesías: pedianlo con tiernas lágrimas, puestas sus esperanzas en la clemencia divina. Así lloró la hermosa Raquel, Ana, madre de Samuel y Sara antes de casar con el jóven Tobías.

Concurrieron los santos esposos al templo de Jerusalem á la fiesta instituida por Judas Macabeo de la dedicacion del templo, llamada de las Encenias; celebrábase á 25 de noviembre, y duraba ocho dias. Presentó Joaquin su oferta al sacerdote Jacar, pontífice, el que lo reprendió con desprecio, porque ofrecia con los fecundos, sabiendo que era maldito quien no tenia hijos en Israel. Sufrió esta afrenta Joaquin, y se fué al monte donde tenia sus ganados, tres leguas de Nazareth; y Ana á una huerta que poseian, derramando ambos copiosísimas lágrimas, dirigiendo ambos todas sus peticiones á Dios, hasta que piadoso el cielo les envió el mayor consuelo.

Vino el ángel san Gabriel, y les anunció tendrían por hija á la Señora mas deseada en el mundo, para madre del que habia

(1) N. M. S. P. Clemente XII, á instancia de nuestro amabilísimo monarca Don Carlos III, singularísimo en la devoción á este sagrado misterio, nombró esta Soberana Señora por principal patrona de todos sus dominios de España é Indias, concediendo al mismo tiempo se pudiesen rezar en ellos el oficio propio de los religiosos observantes, y que en la Letania de esta soberana Reina se añadiese el dictado de *Mater Immaculata*. A cuyo ejemplo, su sucesor en la silla pontificia, Clemente XIII, concedió tambien en 14 de marzo de 1767, se pudiese rezar dicho oficio en todos los dias sábado del año, no impedidos por las sagradas rúbricas.

de libertarlo, á la que llamarian María. Así fue anunciada antes de concebida : advirtiéndoles el ángel que saldría llena de Espíritu Santo : Niña que se consagraria á Dios, y que en señal de esto volvieron á Jerusalem, y se encontrarían en la puerta dorada. Creyeron los santos, obedecieron gustosos, encontráronse en la puerta de oro, comunicándose aquella vision gloriosa, y entregando sus corazones á Dios le fueron á dar gracias al templo.

El día 8 del mes de diciembre, dice san Agustin, sucedió esta Concepcion purísima, y pondera el santo, que así sucederia en todas, si Adan no hubiera pecado. ¡ Dichosos padres ! Aquí abrió Dios el sello de su eterno secreto, concibió un nuevo mundo, y un nuevo cielo. Los Padres de la Biblioteca dicen, que de este vientre cuidaba el Espíritu Santo, porque era el sagrario de su esposa. Ejércitos de ángeles le circunvalaban, porque era corte celestial su vientre, y depósito de la mas hermosa perla. Santa Brigida dice en sus Revelaciones, que cuando el alma gloriosa fue infundida en el cuerpo santísimo, sintió Ana una suavidad y consolacion que no se puede explicar. Fray Josef de Jesús María dice que en el mismo instante de su creacion fue ilustrada, y altísimamente enriquecida con dones naturales y sobrenaturales en el modo mas superior y excelente, que á todos los santos y bienaventurados se ha concedido, etc.

CUR. — Consta este misterio de las Liturgias Apostólicas ?

VIC. — Sí : En la de Santiago el menor, hecha la consagracion, dice : Acordémonos principalmente de la santísima Inmaculada, sobre todas bendita, gloriosa Señora nuestra, Madre de Dios, y siempre Virgen María. El apóstol san Andres enseñando á los presbíteros de la Iglesia de Acaya, les decia : Así como el primer Adan fue formado de la tierra antes que fuese maldita ; así el segundo Adan fue formado de tierra virgen, siempre bendita, nunca maldita : por eso nuestra madre la Iglesia la llama rosa mística, rosa plantada en Jericó, ciudad llena de palmas, porque como palma se levantó contra el peso del pecado de Eva.

San Máximo, arzobispo de Zaragoza, dijo ha mas de mil y cien años, que todos los Apóstoles predicaron que fue esta Concepcion Inmaculada ; y se confirma, porque en aquellos tiempos se edificaron templos á este misterio. El apóstol Santiago levantó en Zaragoza, corte de los reyes de Aragon, aquel milagroso templo que primero se llamó Jerusalem admirable ; y de aquí tuvo origen, dice el santo, de llamar Jerusalem todas las Iglesias episcopales de España. El retablo mayor antiguo era de nuestra Señora de la Concepcion, con las plantas sobre la sierpe y la luna, hasta que se colocó el que hoy tiene de alabastro.

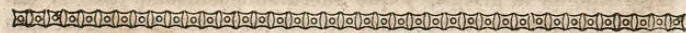
CUR. — Esta doctrina se enseñó desde lo primitivo de la Iglesia ?

VIC. — Sí : El evangelista san Marcos, discípulo de mi padre san Pedro, y apóstol de las Iglesias de Egipto y Siria, en sus Liturgias la llama Inmaculada : por su doctrina y predicacion los Sirios y Alejandrinos celebraron fiesta el día 8 de diciembre : consta de sus Breviarios y Calendarios. Entre Etiopes Abisinios, sus Liturgias le dan el nombre de Inmaculada : estos seguian las ceremonias de los Sirios del tiempo de los apóstoles, escribe Fabricio y otros.

CUR. — Ha proseguido siempre esta festividad de la Inmaculada Concepcion de nuestra Señora ?

VIC. — Sí, porque continuó en los reyes Godos : consta del oficio Gótico del Misal y Breviario de san Isidoro, y de los sermones de san Ildefonso, arzobispo de Toledo. En la Iglesia griega, escribe Palatino con san Gregorio Nacianceno, se celebraba esta festividad hacia mas de mil años.

De lo dicho se infiere qué canonizada y autorizada desde lo primitivo quedó esta festividad, como advierten los Doctores y Escritores antiguos ; lo que confirmó Alejandro VI, por su Bula, año 1501 que comienza : *Cum præexcelsa, etc.*, y Gregorio XV, en 24 de mayo de 1624. Alejandro VII amplísimamente.



CAPITULO II.

Misterio y solemidad del Nacimiento de nuestra soberana Reina.

CUR. — Quién instituyó esta festividad del Nacimiento de nuestra Señora ?

VIC. — San Anselmo dice que tuvo su origen por revelacion angélica. Se atribuye á san Leon Magno, porque tiene misa : *In Nativitate B. Mariæ*, con oraciones propias. Consta en el libro Pontifical de la vida de Sergio I. *Natalis dies B. Mariæ Virginis inter cætera festa admetur.*

CUR. — Quién compuso el rezo de esta festividad ?

VIC. — San Pio V compuso las lecciones que hoy decimos y quitó las antiguas. San Juan Damasceno hizo las antífonas y responsorios. Clemente XIII declaró esta festividad doble mayor.

CUR. — Es muy antigua esta festividad en la Iglesia ?

VIC. — Sí, porque se hallan sus oraciones y misas antes de los años 900 en el cuaderno Gelasiano. El cuaderno Turonense por los años 800 trae dos misas de la Natividad de nuestra Señora, dice san Ildefonso (*Lib. de Virg. Mariæ*). y san Bernardo (*Serm. de Nativit. Beat. Virg. super Aña. Salve*). El mismo

santo afirma, que el mismo dia oyó voces angélicas celebrando el Nacimiento de esta Señora.

En Francia se celebró esta fiesta en el siglo nono. Luis el Piadoso, dice Durando, mandó se celebrara esta festividad en toda la Francia con la mayor alegría. El concilio Maguntino, que se celebró año 813, aunque no menciona esta festividad, fue sin duda por sabida; pero Walterio, obispo Aurelianense, por los años 871 entre las fiestas que numera, esta dice era de la mayor solemnidad (cap. 18 de *Ordin.*).

CUR. — Quién determinó la vigila de esta festividad?

VIC. — La determinó y mandó el Papa Gregorio XI, consta de Balucio en las Bulas de Aviñon; y como hoy no observamos ni vigilia ni ayuno, se ha de entender que no lo mandó, sino que lo exhortó y amonestó á los fieles para mayor veneracion de esta Señora. El mismo Balucio dice en sus Anotaciones, que el mismo sumo pontífice compuso el oficio propio de la misa de esta vigilia.

CUR. — Quién mandó se observara esta festividad de precepto?

VIC. — El emperador Manuel Comneno en el siglo 12 la colocó en el número de los dias festivos, no solo en la Iglesia latina, sino en la griega, y que fuera su celebracion todo el dia entero; la que ahora celebran, no solo los latinos y griegos, sino los cristianos egipcios y cophtos, dice Baillerto en su Historia. Los santos san Pedro Damiano, escritor del siglo 11 (*Serm. 2 et 3 de Nativit. B. Mariæ Virg.*), y san Bernardo (*Epist. 174*), nos exhortan y amonestan, que cortegemos esta festividad con la mayor pompa y alegría de nuestros corazones, entregándolos á esta divina Señora para consuelo mayor de nuestras almas.

CUR. — Cuando se comenzó á celebrar la festividad del Nacimiento de esta Señora, como hoy se celebra en la Iglesia?

VIC. — Se comenzó á celebrar esta festividad con la solemnidad que hoy por los años 436 despues que se celebró el concilio de Efeso contra Nestorio. Esto me parece lo mas cierto segun las Historias Eclesiásticas.

CUR. — Quién determinó la octava de esta festividad?

VIC. — El Papa Inocencio IV. Fue el caso: Los engaños del emperador Federico II traian inquietos á los cardenales en tanto grado que 21 meses se halló sin cabeza que gobernara la Iglesia, la nave hermosa de san Pedro sin piloto, y la Iglesia sin su principal luz. Huyeron los cardenales, buscando el amparo de María santísima, pidiéndola su iluminacion para la eleccion de un legitimo pontífice. Juntóse el colegio, era Inocencio cardinal: salió electo Papa el mismo dia (por muerte de Celestino IV), y mandó por decreto que la festividad de la Natividad de esta

Señora se continuase en toda la Iglesia por ocho dias. Mucho pudo la obligacion, pero es muy grande la solemnidad.

CUR. — En qué tiempo fue el Nacimiento de esta soberana Señora?

VIC. — Aunque es mucha la diversidad de autores, no me apartaré de Fray Josef de Jesús María, por ser tan venerable historiador de esta Señora. Nació á los ocho dias del mes de setiembre, número perfecto y misterioso, porque habiendo pasado el seteno de nuestra dolencia mortal, lográsemos en el signo de Virgo de este mes el sol mas divinizado de María. Cayó en sábado, dice el doctísimo Cartagena, dia dedicado á Dios, como se mandaba en la ley; y porque no saliera de la casa real de Dios, quedó dedicado á esta Señora, cuando la Iglesia nuestra madre por la resurreccion gloriosa del Hijo dedicó para su Majestad el dia de domingo. Nació esta Señora al amanecer, porque habia de ser aurora del Sol Divino.

Este mes era el mas festivo para los hebreos, porque en él cogian los frutos para la vida. En este mes dia ocho, entró el emperador Tito asolando á Jerusalem, siendo justo que en tal dia se desolase la ciudad que no conoció el Bien que nació en el mismo dia. El Papa Urbano IV en este dia instituyó la fiesta de *Corpus Christi* á persuasion del mejor sol eucaristico mi angélico maestro santo Tomás de Aquino; no sin misterio en dia que nació la Madre, se manda venerar sacramentado el sol mas resplandeciente de su Hijo.

CUR. — En qué lugar nació esta divina Señora?

VIC. — Baronio es de opinion, que la Virgen santísima nació en Nazareth. El Damasceno siente que nació esta Señora en Jerusalem. Otros dicen que nació en Palestina, porque habia un templo junto la probática piscina, el que por tradicion se decia era el lugar donde habia nacido la Virgen santísima, dice Novato.

Lo mas seguro es que nació en Sefero, tres leguas distantes de Nazareth, dice el Abulense con san Mateo, en la casa de campo, torre ó cortijo en que san Joaquin tenia sus ganados, y asistia sin querer volver á la ciudad hasta ver cumplida la promesa que el ángel les habia hecho en el mismo lugar. Llegó el tiempo del felicísimo parto, y fué santa Ana á buscar su amada compañía.

Entre pastores nació la inmaculada Cordera del Eterno Padre, dice san Juan Damasceno, la Madre del mejor Hijo, porque entre pastores habia de nacer el Pastor del mundo. ¡Venturosa patria! Dichoso suelo, en que nace la restauradora del universo: Nazareth, segun san Gerónimo, se interpreta flor. Era flor de las ciudades, y en su campo nació la mas bella flor, que dió el mas hermoso fruto á los cielos y á la tierra.

CUR. — Asistieron muchos ángeles al Nacimiento de esta Señora?

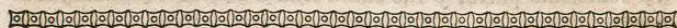
VIC. — Sí, dicen san Bernardino Senense y san Gregorio con san Ildefonso (*Serm. de Assumption. B. Mariæ*). Envio el Señor muchos ángeles para servir á nuestra Señora, siendo su capitán el señor san Gabriel, el que fue reservado para tan alta dignidad; porque habia de ser esta soberana reina bendita entre todas las mugeres, y santa entre todas las naciones, por ser *in recto* el epílogo de todas las perfecciones; porque se habia de hallar en sumo grado la honestidad de Rebeca, la fecundidad de Lia, la hermosura de Raquel, el espíritu de Debora, el valor de Judith, la gracia de Esther, en tan alto grado, que no solo nace para libertar un pueblo sino á todo el género humano.

No nació la aurora tan bella, jamás salió mas resplandeciente el sol en los balcones del zenit, no salió el clavel tan rojo, la rosa tan encarnada, ni tan cándida la azucena, como salió la precursora del sol divino para iluminar el orbe, porque salió la maravilla mayor de las maravillas, y el prodigio mayor de los prodigios. Venid estrellas del alba á desterrar la noche del pecado: ven luz del oriente á iluminar toda la tierra: ven oliva fructífera, pues ya al nacer sois Madre de todos los vivientes; porque ganamos en vuestro nacimiento lo que perdimos por Eva destruidos. Eva nos trajo lágrimas, y vos Señora todos nuestros gozos cumplidos.

CUR. — Hubo alguna singularidad en este dia?

VIC. — Sí, consideró san Anselmo, y refiere Téofilo en su Historia, que en este dia resplandeció el sol con doble claridad de la ordinaria que tenia, y la luna parecia tener rayos del sol en el resplandor que ostentaba. En los ocho dias siguientes no se vió nube ninguna en todo el emisferio, porque estaba el circulo tan claro, y en el medio del globo un resplandor tan extraordinario, que parecia la estrella mas refulgente del firmamento.

En este dia tuvo la Santísima Trinidad el gozo mas excesivo: Los ángeles la alegría mas excelsa: Los padres del limbo la consolacion mas sublime: Y el infierno el terror mas formidable. Estuvo oculto este dia venturoso, hasta que el cielo ostentó toda su gloria, para manifestar su brillantez y hermosura.



CAPITULO III.

Misterio y festividad del dulcísimo nombre de María.

CUR. — Quién impuso á nuestra Señora el dulcísimo nombre de María?

VIC. — No se sabe quien impuso este dulce nombre á nuestra reina, porque no consta de los sagrados Evangelios. Solo san Antonino dice (*Part. 4, tit. 15, cap. 14*): *Die, qua nata est (B. Virgo), impositum est ei nomen Mariæ à parentibus secundum Angelicam revelationem.* Cristoval de Castro dice (*cap. 2, num. 10, Histor. B. Mariæ*): *Divinitus revelatum fuit Parentibus nomen Mariæ.*

CUR. — Quién instituyó la fiesta de este dulcísimo nombre?

VIC. — La piedad de los fieles, que aprobó la Iglesia á mayor culto de este dulcísimo nombre. En Castilla, en la ciudad y obispado de Cuenca, año 1513, consiguieron de su santidad bula para su festividad y culto; y aunque en lo primitivo se celebraba fiesta á este dulcísimo nombre, se obscureció este tan debido culto, hasta que san Pio V la restituyó, y Sixto V la volvió á promover á súplicas del eminentísimo Deza.

Esta fiesta en lo primitivo se celebraba en el mes de octubre, ahora se celebra en la dominica infraoctava al nacimiento de esta Señora.

CUR. — Quién mandó se celebrara últimamente esta festividad?

VIC. — La mandó celebrar Inocencio XI con oficio y misa propios; las lecciones del segundo nocturno se tomaron de los Sermones de san Bernardo. En accion de gracias de aquella insigne victoria que consiguieron contra los Turcos que quitaron el cerco de la ciudad de Viena; se expidió este decreto año 1683.

CUR. — Cuándo se le puso á esta Señora el nombre dulcísimo de María?

VIC. — A los ochenta dias despues del parto (y no como quieren otros que á los quince dias se le impusiera el nombre, intentando fuera ceremonia judáica) porque en lugar de la circuncision de los hijos, como las mugeres no se circuncidaban, se ofrecian las hijas á Dios con la obligacion de la ley. Fue santa Ana á presentarse al templo, conforme estaba dispuesto en la ley, se puso á la Señora el dulcísimo nombre de María, como el ángel la llamó antes de concebirse: *Et erit nomen ejus Maria.*

CUR. — En la antigüedad era mucha la reverencia y obsequio á este dulcísimo nombre?

VIC. — Sí; y en tanto grado que no se permitia poner tan santo nombre en el bautismo aunque fuera de regia estirpe. Alfonso VI, rey de Castilla no permitió que en el bautismo se le pusiera el nombre de María, á la que habia de ser su esposa, por mas que lo deseaba. Al casarse Uladislao, rey de Polonia, con María Luisa Nivernense, convinieron antes de contraer matrimonio, que no se habia de llamar María, sino solamente Luisa. Casimiro I, rey de Polonia, al casarse con María, hija del gran capitán de Rusia, no permitió llevara el nombre de María; y

mandó que en todo el estado de Polonia nadie se pusiera el nombre de María por reverencia y obsequio, y de que nadie era digno de llamarse con este dulcísimo nombre, como lo dice Raymundo (tom. VII, *part. 2, num. 12*).

CUR. — Este dulcísimo nombre estaba vaticinado antes de su nacimiento?

VIC. — Sí: Lee los vaticinios de las sibilas, y hallarás que este sería su nombre, como expresamente se lee en las sibilas Cimea, y en la Erithrea. Y los rabinos mas doctos entre los hebreos sabian que así se llamaria la Madre del Mesías verdadero, como prueba Galatino con otros.

En el Génesis se dice que en los nombres acostumbó Dios manifestar los grandes santos. En el de Seth simbolizó ser substituto del virtuoso Abel. En el de Abrahan, al nombrarle Abrahan, le dice padre de la muchedumbre. En el de Sara simbolizó lo acrecentado en generacion. En Isaac simbolizó el haber nacido entre reyes. En el de Jacob simbolizó la lucha en el vientre de su madre que tuvo con su hermano Esaú. En el de Benjamín manifestó ser hijo de los dolores. En el de Samuel significó los deseos de Dios. En el de mi padre san Pedro ostentó, que habia de ser la piedra fundamental de la Iglesia. En el de Juan declaró ser gracia, ó sacramento. En el de Bautista el epíteto de precursor. Y así en infinitos santos de la ley de gracia. Ultimamente el mismo Cristo, llamándose Jesús, declaró ser salvador, redentor y glorificador.

La suavidad de este nombre deleita el oido, y humilla el corazon. Su dulzura regala el espíritu, á él se postra el cielo, la tierra, y el infierno, lo mismo que al nombrar á Jesús; porque goza de aquel derecho por privilegio, dice san Pablo escribiendo á los de Filipo. Lo mismo es decir María que decir madre de todas las gracias. En la lengua siriaca María es lo mismo que dominatriz, ó señora.

En lengua hebrea es lo mismo María que estrella del norte, porque es el norte de las estrellas María, y es la estrella fija á que acudimos en el amargo mar de nuestras miserias. En este nombre está simbolizado ser María lo mismo que iluminada é iluminadora, imitadora de Dios, levantada, exaltada: en él se contiene el nombre de Jehovah; y lo mismo es decir Jehovah que María, en él que se incluye, *Verbum caro factum est*. Finalmente son tantas las interpretaciones de este nombre que hay volúmenes llenos de sus dulzuras; y son tantos los prodigios, que para huir del escollo de los vicios, en los peligros llama á María; en las tentaciones llama á María; en los malos pensamientos llama á María; en las enfermedades llama á María; en los riesgos de la vida llama á María; que siempre esta Señora estará contigo, siempre te oirá y siempre te asistirá; por-

que es tanto lo que estima á los que la invocan, que no cesa su amor hasta colocarnos en la gloria.



CAPITULO IV.

Presentacion de nuestra Señora en el templo.

CUR. — Quién instituyó la fiesta de la Presentacion de nuestra Señora?

VIC. — En la Iglesia oriental es muy antigua esta festividad, porque la Iglesia griega, dice Baronio, la celebraba por los años 1143 que comenzó á reinar el emperador Manuel. En nuestra Iglesia latina tuvo su origen año 1374 á instancias del abad de San Nicolas de Normandía, benedictino. Embarcóse el santo abad, y á poco de navegacion, encrespóse el mar á las erizadas olas del viento, y cercado en tanta tormenta, acudió á la Presentacion de esta Señora, haciendo voto de procurar se solemnizase su fiesta: á su instancia tuvo origen; y fue naciendo el aplauso festivo de su Presentacion gloriosa.

CUR. — Cuándo se hace la fiesta de la Presentacion?

VIC. — En el mismo dia en que fue presentada esta Señora en el templo, dice Usuardo en su Martirologio. Sermones de esta festividad se hallan en san Gregorio Niseno, en Germano Constantinopolitano, en Jorge Nicomediense, cerca de los años de 1000.

CUR. — Cuándo se comenzó á guardar esta festividad?

VIC. — Tuvo su principio en Roma: luego Carlos V la mandó observar en Francia á instancia del abad de Normandía: luego se veneró en Sajonia, y en todas las provincias circunvecinas; lo que confirmaron Pio II y Paulo II, que falleció año 1471 llenándola de indulgencias, dice Usuardo en su Martirologio (*Cons. 5*). Se obscureció esta festividad, y el Papa Sixto V y san Pio V, en el año 1585, la mandaron volver á su ser primitivo, y poner en el Breviario romano para que generalmente se celebrara.

CUR. — Quién compuso el oficio de esta festividad?

VIC. — Lo compuso el Papa Clemente VIII. Quitó todo el rezo antiguo, que era de la Natividad de nuestra Señora, mudó los nombres *Nativitatis* en *Præsentationis*; y en el sétimo responso *Nativitatem* en *Præsentationem*.

CUR. — Cuando fue presentada esta Señora?

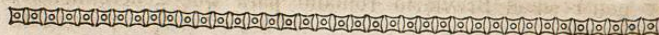
VIC. — En cuanto al tiempo que tenia no consta ni de sagradas letras, ni de tradicion. Dice Graveson (tom. IV, *part. 1 de*

ver. Relig.) con Gotto: *B. Virginem fuisse presentatam in Templo; sed quoto aetatis suae anno fuerit presentata pronunciare non audeo, etc.* Fr. Manuel del Sepulcro (cap. 3, num. 4 y 5) quiere fuera presentada esta Señora de la edad de tres años, dos meses y trece días en el día sábado 21 de noviembre, llevada por sus santos padres á presentarla á Dios nuestro Señor en el templo de Jerusalem, y acompañada de sus parientes en el mismo día que se celebraba la solemne fiesta de la Dedicacion del Templo, y en la misma hora que el ángel les anunció que habian de concebir á nuestra soberana Reina.

Tenia el templo quince escalones para subir á su puerta, los que dividian la estancia de las mugeres; paráronse sus padres para cambiarle el vestido en otro mas lucido ó galan para aquellas bodas, dice Josefo (lib. 8 *Antiquitat.* cap. 2), y descuidándose un poco subió la sagrada niña las quince gradas con tanto aire, humildad, honestidad y hermosura, y con tanta facilidad, como quien encendida en el amor divino iba á buscar en el templo material el que era vivo de Dios. San Gregorio, san Jerónimo y otros dicen que Zacarías, padre del Bautista, pariente de nuestra Señora y esposo de santa Isabel, fue el sacerdote que recibió la oblation mas agradable que se habia hecho á Dios, presentándole esta perla preciosa, y la mas divina margarita. Acabada la ceremonia, entró la niña al claustro que estaba contiguo al templo, á la forma y modo de convento como hoy se usa, hermoseado con noventa celdas, para eriar, educar y doctrinar doncellas nobles, y servir á Dios perfectamente hasta tomar el estado de matrimonio; para cuyo fin habia maestras ejemplarísimas, cuyo ejemplo y virtud seguian.

CUR. — Dónde tuvo principio este modo de educar?

VIC. — Tuvo su origen en el tiempo de Moisés, y continuó mucho tiempo despues (*Reg.* cap. 1 y 4). Allí dejaron sus padres á nuestra soberana Reina, encomendada á Ana profetisa, hija de Fanuel, la que jamás salia del templo, como dice el evangelista san Lucas (cap. 2), volviéndose tristes sus padres á Nazareth.



CAPITULO V.

Festividad de los Desposorios de nuestra Señora.

Sabe, CURIOSO, que habiendo llegado la Virgen santísima á la edad de 14 años (siempre en el templo) en el mes de diciembre se celebraron los felices Desposorios, siendo el patriarca san

José de 35 años á 40 segun la mas conforme opinion de los autores, lo que corrobora la profecía de Isaías: Habitará el mancebo con la Virgen. Santa Brígida dice: Vi á la Virgen acompañada de un hombre de mas edad que la Señora, al que acompañaba una gentil presencia, honestidad y disposicion corporal, cual convenia para merecer tal esposa.

CUR. — Por qué pintan al santo patriarca de tanta edad?

VIC. — Esa es ignorancia de los pintores, y costumbre mal permitida; porque no siendo, como llevo dicho, de la edad perfecta y competente; siendo el santo tan anciano, no podria haber sufrido tanto incomodo, tanta peregrinacion, tanta fatiga, y mas habiendo vivido hasta los treinta años de Cristo Señor nuestro.

CUR. — De dónde tuvo origen esta festividad?

VIC. — En el siglo 15 un canónigo Carnotense dispuso su última voluntad, mandando en su testamento al colegio de los canónigos, que en el día de su muerte y entierro se hiciera conmemoracion solemne del Señor san José. Consultaron el caso con Juan Gerson, doctor y cancelario de la universidad de París, el que tenia especial devocion y culto al santo; y respondió se podia muy bien celebrar el oficio de los Desposorios de la Virgen santísima con el Señor san José, porque era un mismo oficio que él mismo habia compuesto.

CUR. — Dónde se comenzó á celebrar esta festividad?

VIC. — En la Iglesia Carnotense, y en toda la provincia que estaba sujeta á ella por los años 706 dice Juan Gerson Antuerpiense (*In additione suorum Operum*, tom. iv, pág. 742), lo que manifiesta en los cuadernos de misas y rezos de esta festividad establecida por mandato del legado del imperio, lo que es suficientísimo para la observancia en la solemnidad de estos sagrados Desposorios.

CUR. — Quién compuso este oficio?

VIC. — Lo compuso Juan Gerson, dice Jorge Colvenero en el Calendario de la Virgen santísima, y en su oficio todo hecho hay dos epístolas del mismo Gerson (pág. 731). De este oficio no se hace mencion, porque Paulo III, en el siglo 16, concedió facultad á Fr. Juan Calvo, comisario de los padres observantes, para que sus religiosos y religiosas rezaran el oficio de los Desposorios de nuestra Señora con san José, tomando el de la Natividad de esta Señora, diciendo *Desponsationis* en lugar de *Nativitatis*; y que el Evangelio fuera *Cum esset desponsata*, hasta que se hiciera rezo propio.

CUR. — Quién fue el que compuso el rezo que tenemos en la santa Iglesia?

VIC. — El R. P. M. Fr. Pedro Doreo, de la sagrada orden de predicadores, varon de grande virtud y sabiduría, como hijo de